

Amigo Rafael, por razones imponderables te viste obligado a coger precipitadamente un transporte que te llevaría al mismo destino al que todos más tarde o más temprano tenemos que llegar.

La misma precipitación de tu partida justifica la extrañeza de tu ausencia en la última Reunión Anual de la Asociación Española de Psiquiatría Infanto-Juvenil celebrada en Puerto de la Cruz de Tenerife.

Desde el año 1973 que entraste como miembro numerario hasta este último del 97, tu constancia, tu fidelidad y tu participación activa en nuestra Asociación no solamente en Reuniones y Congresos, sino también en tareas de cargos de la Junta Directiva, incluso en momento muy difíciles, habían dejado constancia que tu presencia o ausencia son manifiestas.

Cuando llegué a Puerto de la Cruz al ir saludando a los socios, compañeros y amigos una pregunta espontánea salía de los que tan acostumbrados estamos a tu presencia: ¿no ha venido Rafa, no vendrá? Tuve que informarles de la precipitación de tu marcha hacia tu nuevo destino. Empáticamente pude comprobar las reacciones producidas en todos aquellos que te conocían. Las reacciones más primarias, aquellas afectivo-emocionales que no requieren palabras para su expresión, se hicieron prontamente manifiestas. Sentí compartidas aquellas reacciones que yo experimenté, como "amigo", cuando hacía pocos días, el día 1 de mayo, tuve que aceptar la marcha precipitada a tu nuevo destino sin que nadie lograra demorar tu partida.

Te has ido Rafa, no podrás volver del destino al que te llevaron, pero ello no conseguirá que los lazos de amistad y recuerdos permanentes desaparezcan de quienes te conocimos: los sentimientos y la amistad no pueden circunscribirse al tiempo y al espacio.

Los que te hemos conocido sabemos la "Persona" que eras, una persona que tú forjaste en tu evolución. No te fue fácil aquilatar tu personalidad, conseguir tu título de Médico por la Universidad de Valladolid, después pasar por la Facultad de Madrid. No fue por caprichos ni preferencias tuyas ni de tu ambiente familiar. Naciste el 29 de mayo de 1941 en Palencia. Tus padres os inculcaron a los cuatro hermanos, de los que tú eras el menor, la necesidad de una formación universitaria. Dada la situación económica de aquellos tiempos sólo podríais llegar a satisfacer aquella necesidad si previa-

mente adquiríais el sentido de responsabilidad, del trabajo y del esfuerzo constante.

Pasaste muchas vicisitudes, pero en 1970 conseguías tu título de Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Valladolid.

Te habías movido por tierras castellanas para conseguir tu primer objetivo. Como siempre bien has demostrado tener confianza en tí y que no te arrendaban las dificultades decides venir a Cataluña, a Terrassa, donde nos conocimos, el mismo año.

Tu interés por la Psiquiatría Infantil te lleva a pedir el ingreso en nuestra Asociación en el año 1973. El año 1975 consigues tu título oficial de pediatría, y en 1979 ganas las oposiciones de Médico Forense, teniendo que pasar por los partidos judiciales de Fraga, Vic y Granollers, hasta que, por fin, el año 1984 obtienes la plaza de Terrassa, donde, desde entonces, y es de público reconocimiento, has demostrado tu pericia y tu personalidad, a veces tan difícil de conseguir.

La Pediatría ha constituido tu más importante dedicación y preocupación profesional. Tu amplia visión de ella te llevó a profundizar en los campos de la Psicopatología del niño y del adolescente.

Tu interés manifiesto se traducía asistiendo, siempre que te fue posible e incluso sacrificando otros muchos aspectos y obligaciones personales, a Reuniones, Congresos, Jornadas y siempre con una participación muy activa.

Has formado parte, en distintos periodos, de la Junta Directiva de nuestra Asociación. Todos los que te hemos conocido y hemos compartido incluso cargos en la misma cuando fuiste vocal, secretario o vicepresidente podemos dar constancia de tus esfuerzos y dedicación sin par.

Te atreviste en mayo de 1986 —cosa que he de reconocer que nunca hice pese a mis cargos de vocal, vicepresidente y presidente de la Asociación— a organizar una Reunión Anual en Terrassa, precisamente en aquellos tiempos que, quizás como nunca, en tan crítica situación se hallaba la Asociación. No se caracterizó aquella Reunión como un éxito de asistencia, muy al contrario, pero su análisis a través del tiempo, me permite y me obliga decir que sin aquella Reunión Anual de la Sociedad en franca agonía, hoy no estaríamos en la situación de florecimiento cada vez más esperanzador

178 de la Asociación Española de Psiquiatría Infanto-Juvenil.

No quiero cansarte recordando y anotando fechas y títulos de tu activa participación en Ponencias, Mesas Redondas y Comunicaciones. Sé tu respuesta "es lo mínimo que podía hacer".

Sí quiero agradecerte, y estoy seguro que nuestra Asociación también, el que durante tantos años consiguieras que importantes personajes del mundo científico, del mundo relacionado con la Justicia y aun de los medios de comunicación vinieran a participar en nuestras Reuniones Científicas para debatir con ellos temas relacionados con la problemática del niño y del adolescente.

¿Y quién de los que tuvimos la suerte de asistir a aquellas jornadas intensivas en el magnífico Parador de las Navas del Marqués sobre el tema del Autismo a "pecho descubierto" no guarda o guardará un imborrable recuerdo? Tu conseguiste organizarlo como si fuera la cosa más fácil, cuando todos sabemos la complejidad que representa. Aún en la actualidad, seguimos diciendo ¿cuándo organizaremos jornadas parecidas?

Quiero recordar, amigo Rafa, tu presencia en la Reunión Anual del año 1996 cuando ya tenías serias advertencias de que te estaban apresurando para el destino que emprendiste el año siguiente, el 1 de mayo de 1997. Estabas en Cádiz para demostrarnos, para hacernos creer que tu te resistías y que seguirías en tu sitio siempre que tu Asociación te requiriera. Te enfrentaste con valor, sin ápice de desaliento ni victimismo para intentar defender "tu sitio" cuando fuerzas más poderosas

tenían predestinada tu partida. En Cádiz te despediste, como desde el año 1973 había hecho ininterrumpidamente, "hasta el próximo año" en Tenerife.

Hemos celebrado la Reunión Anual en la isla de Tenerife, en el Valle de la Orotava, en el Puerto de la Cruz. El Dr. Rafael Martínez Figueredo no estaba físicamente con los allí reunidos, pero sí estaba en la mente y el recuerdo más emocionado de todos nosotros. En la sesión de Inauguración oficial, tras los plácemes de bienvenida por parte de las Autoridades y de los Organizadores, nuestro actual Presidente, El Dr. José Luis Alcázar, en nombre de la Asociación, quiso que se hiciera patente tu ausencia física que nos negábamos a aceptar. Me pidió fuera yo quien justificara tu ausencia y las circunstancias que la habían condicionado. He de reconocer que me desbordé emocionalmente y no me importa decir, y aún presumir de ello, que un llanto emotivo hizo presa de mí, llegando a dificultarme la expresión, pero la resonancia emotiva ambiental fue manifiesta.

Te han llevado amigo Rafa a un destino que en "tu tiempo" no tenías tú ni nosotros previsto y del que no puedes físicamente retornar ni nosotros podemos hacer nada para conseguirlo. Hasta que nos fueren a todos nosotros, como hicieron contigo, a llegar a tu mismo destino, has de saber que en el espacio y el tiempo de cada uno de nosotros, estarás presente en nuestras mentes y en nuestros recuerdos.

¡Te lo mereces!

*J. Rom Font*